

Mauricio Pesutic: "Leer a Samuel Beckett Es como Leer el Silencio"

- Un montaje de "Esperando a Godot" abre la temporada del Teatro de la Universidad Católica.
- "Hay en Beckett una desconfianza del lenguaje en tanto medio de comunicación", dice Mauricio Pesutic, que dirige la puesta.

La ternura y el silencio son las dos cosas que más le importan a Mauricio Pesutic. Al menos, las que más le interesan en su trabajo para "Esperando a Godot", de Samuel Beckett, que se estrenará en el Teatro UC a fines de abril.

El silencio le preocupa porque es como la tela en blanco del pintor: "La música es lo que interrumpe el silencio", dice. Mientras que la ternura es asociada por el director con la idea de nostalgia. "Prefiero usar el término portugués saudade, que es la nostalgia de lo que no fue".

—De aquello que no fue en quién?

—En quién? En el ser humano. Esa es la capa de la que habla Beckett.

Pesutic quisiera que el público, enfrentado a su dirección para "Esperando a Godot", se sumergiera en la ternura y en el silencio. "Un silencio donde nos reconocemos y descansamos, donde el que venimos y adonde vamos".

El montaje contará con la participación de Ramón Núñez, Arnaldo Borsari, Eduardo Barril, Pablo Schwarz y Claudio González. Escenografía e iluminación corresponden a Ramón López.

LOS LADRONES Y LA FORMA

Tras la sucesión de hechos que acompañó el comienzo del siglo XX, la búsqueda de la realidad y los principios del teatro tradicional fueron puestos en tela de juicio. Fueron años en los que se despertaron áreas contradictorias y en los que nuevas estructuras expresivas y de pensamiento quisieron hacerse un lugar.

La muerte de las grandes esperanzas y el sin sentido de la existencia subieron entonces a escena, y aparecieron nombres como los de Ionesco, Beckett, Camus, Adamov y Pinter, pronto rotulados como dramaturgos del absurdo.

Un término —absurdo— con el que Ionesco no está de acuerdo y tampoco Pesutic, al menos en su sentido habitual:

—Si estoy de acuerdo, en cambio, con el sentido camusiano, expresado en el ensayo "El mito de Sísifo". Absurdo, sí, pero como la pregunta angustiada del hombre frente al silencio irrazonable del mundo.

—Cuando se lee "Esperando a Godot" pareciera que sus personajes Vladimir y Estragón se creyeran en las palabras que dicen. Como si el lenguaje no fuera un facilitador del proceso de comunicación.

—Hay en Beckett una desconfianza frente al lenguaje en tanto medio de comunicación; pero el tiempo postula



Vladimir y Estragón están ahí esperando su alma.

etro modo y escribe... Lo fundamental es que Beckett tiende al silencio. Si uno examina su prosa literaria se da cuenta de que su construcción es silenciosa; es como si uno leyera el silencio.

—También es cierto eso de que los personajes como que no creyeran en lo que dicen. Se trata de una especie de juego formal para que llenen su espera. El juego de palabras hace la espera tangible. A Beckett le resultaba muy cara la forma: de hecho, no le importaban tanto las ideas. El siempre recordaba una frase de San Agustín: No te desesperes, uno de los ladrones se salvó. No te repocjes, uno de los ladrones se perdió. Esa es pura forma. Era lo que a Beckett le gustaba.

—Beckett escribió que su vida le parecía "aburrida y sin interés" y que nada lo importaba demasiado salvo su obra literaria.

—Creo que eso forma parte de la modestia de Beckett... Él era un animal literario; es alguien por y para la literatura. Era una persona muy retraída, enemigo de lo social. Hasta saber que cuando se le dio el Premio Nobel no sólo no fue a recibirlo sino que desapareció por días sin que nadie pudiera encontrarlo.

JUGAR A LA ESPERANZA

"Esperando a Godot" se estrenó el 5 de enero de 1953, en el Teatro Hay-

mas, de París. La puesta fue un acontecimiento y desde ella todos hablaron del ascetismo de los elementos, de los personajes que casi no hablan y de la famosa espera, sujeto de múltiples interpretaciones. Vladimir, Estragón, Lucky, Pozzo y el Niño subían a escena y se quedaban allí como detenidos, suspendidos sobre la tierra y prácticamente no aportando nada al avance dramático de la acción: Aristóteles estaba de cabeza.

Samuel Beckett:

"El eslabón entre el individuo y las cosas ya no existe... hay demasiadas cosas. El ojo es incapaz de captarlas, como la inteligencia de comprenderlas. Por eso uno crea su propio mundo. Un universo aparte para poder alejarse... Para poder escapar del caos hacia un mundo más simple. El valor del teatro radica para mí en esto".

—Así, sus personajes se caracterizan por la inacción y el lenguaje que utilizan no pareciera adherir a ningún principio actual de lógica. Se relacionarían, pero, al mismo tiempo, desconocerían esas relaciones.

—¿Qué sucede con los personajes de Beckett enfrentados a los objetos reales y a su relación con los otros? Se observa una especie de amor-odio producto de no aceptar el hecho de la dependencia.

—Es cierto eso del amor-odio. La de Vladimir y Estragón es una suerte de relación parecida a la que ellos mismos tienen con la naturaleza física: necesitan sentirse existiendo en tanto se relacionan, pero también quieren desprenderse de lo físico. Tanto respecto de su mundo como de su relación con el otro, ellos juegan a la esperanza, pero, en el fondo saben, Estragón con las vísceras y Vladimir con la cabeza, que no hay esperanza alguna.

—De ahí el sin sentido.

—Ellos sienten que sus cuerpos, sus animales, están destinados a desaparecer. No tienen sentido. Su juego es —y no al revés— que necesitan matar su alma para que muera sus cuerpos. Ellos están ahí matando su alma.

—Percibe en la famosa espera de Godot la ausencia de un Padre?

—Es la naturaleza. Ellos quieren encontrar algo que ya no fue en el hombre.

—Falta de Dios?

—Ahí!!! Si Beckett hubiera podido decir lo que quería a través de la filosofía, habría escrito ensayos. Aquí no hay una búsqueda de nada. Vladimir y Estragón esperan a un señor que los va a sacar de su miseria. Eso es todo.

—Desolación?

—Algo de eso hay, pero me asusta un poco la palabra...

Juan Antonio Muñoz H.

Mauricio Pesutic: "Leer a Samuel Beckett es como leer el silencio" [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pesutic, Mauricio, 1948

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mauricio Pesutic: "Leer a Samuel Beckett es como leer el silencio" [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile